

## El consulado austríaco en el Perú como bisagra comercial (1926-1937)

Milagros Martínez-Flener

En 1935 el cónsul austríaco en el Perú Franz Ludwig Ostern escribió una carta a Enrique Marquina, jefe de la sección de Estadística General de Aduanas de la República del Perú remarcando que en el material estadístico no aparecía informe alguno sobre las mercaderías austríacas, que llegaban al país en cantidad no despreciable, apuntó. El problema, agregaba Ostern, obedecía seguramente a que las mercaderías eran consideradas originarias de los países a los que pertenecían los puertos de embarque. Y no le faltó razón.

La primera mención a un producto austríaco es en 1926: estampillas que se vendían en Arequipa, en el sur del Perú. En los años siguiente, sobre todo a partir de 1930, aumentó el número y la variedad de productos austríacos que llegaban al Perú. Mi ponencia analizará tanto las empresas exportadoras los productos comerciados, así como la función del consulado austríaco en el Perú como bisagra comercial entre las firmas austríacas y peruanas.

Temporalmente el tema se concentra entre 1927, año en el que se creó el Consulado de Austria en el Perú y 1938, año en el que Austria fue anexada al Tercer Reich.